



Palabras de la Presidenta del Congreso con ocasión del Día Institucional de Homenaje a las Víctimas del Terrorismo

Salón de Pasos Perdidos, martes 27 de junio de 2017, 12 hrs.

PRIMERA PARTE: APERTURA DEL ACTO

Quisiera que mis primeras palabras sean de **afecto y de sincera gratitud hacia las Asociaciones de Víctimas del Terrorismo**, hacia todas las **víctimas y familiares** que nos acompañáis esta mañana en este Salón de los Pasos Perdidos.

En nombre del **Congreso** y de **los representantes de las instituciones del Estado**, doy a todos los asistentes la más cordial **bienvenida, y les agradezco de todo corazón su participación en este acto.**

El Congreso de los Diputados acoge hoy el **Acto de Homenaje a las Víctimas del Terrorismo**, instituido en esta fecha, **27 de junio**, como recuerdo a la **primera persona asesinada por la banda terrorista ETA: la niña Begoña Urroz.**

Frente a la negación de la vida y de los derechos y libertades fundamentales, con esta conmemoración **queremos dar testimonio de los valores más altos y más generosos de nuestra sociedad.** Y queremos, de forma especial, **rendir homenaje** a todas las víctimas del terrorismo.

Esta es una ocasión para el **recuerdo**, para el recuerdo de tantas **vidas**, de tantos **amigos, familiares y personas maravillosas** que ya no están con nosotros debido a la sinrazón y la barbarie.

Es también una ocasión para **renovar nuestro firme y constante compromiso con todos vosotros**, que representáis, desde vuestro dolor y dignidad, **la defensa de los valores de la vida y de la democracia.**

Hoy en día, **el terrorismo continúa siendo la principal amenaza** contra esos valores, contra la dignidad, contra la paz, contra los derechos y libertades fundamentales de todos los ciudadanos.

Frente a ese enemigo común, **la sociedad española encuentra en vosotros un ejemplo de coraje cívico, de resistencia ejemplar, de impulso ético.**

No estáis solos. El conjunto de la sociedad, todas las personas de bien, **os debemos reconocimiento, apoyo y comprensión. Todos estamos involucrados en esta lucha.** Nadie es ajeno al combate contra el terrorismo.

Y este acto en la sede de la soberanía popular quiere ser una muestra de ello.

Para dar comienzo a este homenaje, **doy en primer lugar la palabra a Doña María del Mar Blanco, Presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo.**

SEGUNDA PARTE

Las víctimas del terrorismo representan –representáis– para todos los españoles **la voz de nuestra conciencia democrática.**

Vuestro testimonio y vuestro dolor han sido y deben seguir siendo para la sociedad y para las instituciones **una brújula que señala el rumbo de la justicia y del civismo**; una brújula **con la que nunca debemos perdernos por el nebuloso abismo del olvido, de la complicidad**; de los argumentos inmorales que buscan desvirtuar la recta razón democrática. Por eso, en este homenaje de hoy me gustaría **reivindicar todo lo que han significado y significan las víctimas del terrorismo en la construcción de nuestra democracia.**

Porque los españoles no podemos hacer un balance cabal de nuestra lucha por la libertad y la concordia, si no reconocemos un protagonismo incomparable **a quienes pagaron el precio más alto e injusto imaginable, su vida, por reafirmar los pilares de la democracia.**

Mañana miércoles, las Cortes Generales presididas por Su Majestad el Rey conmemorarán los 40 años de las elecciones en las que el pueblo español recuperó el ejercicio de su soberanía. Cuando recordamos aquellos años, no debemos olvidar que mientras los españoles unían sus fuerzas para construir un futuro de unidad y progreso, **el terrorismo quiso aprovechar la juventud del nuevo Estado democrático para sembrar el caos** y acobardar a los ciudadanos en su resolución de ser libres.

Mientras la generosidad, la prudencia y el patriotismo conseguían para nuestro país las mayores conquistas democráticas de su historia, **el terror no cejaba en su propósito de esclavizarnos a través de la violencia.** Cuanto más se afianzaba la democracia que los terroristas decían perseguir, más cruentos eran los zarpazos de los cobardes asesinos contra los servidores del Estado y sus familias. La reafirmación de las libertades ciudadanas, lejos de reducir la intensidad del terrorismo más cruel, no hizo más que recrudecer la virulencia de sus injustificables crímenes extendiendo su agresión al conjunto de los españoles.

Pero la decisión de la sociedad española era la de **fortalecerse en los valores democráticos que habían prevalecido.**

Por eso, con las víctimas al frente, la sociedad reafirmó una y otra vez su inquebrantable voluntad de vencer a la violencia, de dejar claro a los terroristas que **el único horizonte posible para los criminales era, como el tiempo ha demostrado, la derrota.**

Una derrota **inequívoca, completa, sin paliativos ni eufemismos.**

Una derrota cuyo único epílogo por escribir es la completa disolución de la banda criminal que segó cientos de vidas inocentes.

Las nuevas generaciones de españoles que en estos días verán pasar los recuerdos de 40 años de democracia escucharán hablar del terrorismo de ETA como una historia del pasado. Y es importante que de esa historia de crimen y violencia sepamos hacerles llegar que **la victoria del Estado de derecho solo fue posible porque las víctimas supieron dar el mejor ejemplo de dignidad y de firmeza contra sus asesinos**. Por eso, porque dieron lo más valioso que puede dar una persona, **debemos honrar para siempre su memoria, baluarte de los principios que nunca debemos olvidar** y por los que cientos de españoles tuvieron que pagar de forma injustificable con su vida.

Queridos amigos:

Ante el recrudecimiento de amenazas como la representada por el **yihadismo**, y la reciente pérdida de Ignacio Echeverría en el atentado de Londres, hoy compartimos con las víctimas del terrorismo un **sentimiento de especial proximidad**.

Aunque los últimos zarpazos de este terrorismo se han producido en otros países europeos, **no debemos olvidar que España ha sufrido el mayor ataque de signo yihadista perpetrado en la historia Europa**.

Por eso, frente a cada acto criminal que se sucede entre nuestros hermanos europeos, **queremos reafirmar el dolor por las personas que perdieron la vida el 11 de marzo de 2004**; por los heridos, por sus familias y amigos. La intensidad de ese dolor nos une inseparablemente a todos los que hoy **quieren vivir sin miedos ni coacciones**.

Por desgracia, un constante goteo de atentados nos ha llevado a reconocer en los últimos tiempos que **la barbarie terrorista se mantiene como una de las mayores amenazas contra la dignidad y la libertad humanas**.

Junto a los progresos de un **mundo intercomunicado** y abierto a las dinámicas globales, coexisten y se extienden los **enemigos de la tolerancia, de la diversidad, del libre intercambio entre personas y culturas; enemigos de la paz y de la convivencia**. El terrorismo hoy **no conoce fronteras** y se muestra dispuesto a echar mano de **todos los recursos** para cometer sus atroces crímenes.

En ese contexto de ataques que se suceden en **las más diversas partes del mundo**, la **sociedad europea** se ha convertido en un blanco especialmente golpeado por el odio y la brutalidad. Sin embargo, lo que muestran esas agresiones no es sino **la ira de quienes saben que serán vencidos**. Vencidos por unos principios democráticos que, **para desesperación de los asesinos**, prevalecen y prevalecerán en nuestras naciones.

La **Europa de hoy** –plural, dinámica, respetuosa de las libertades individuales–, cifra su **identidad** en las profundas convicciones que sustentan esos valores. **Lo que nos define como europeos es nuestro deseo de decidir libremente cómo queremos vivir**; nuestro respeto por la **diversidad**; nuestro reconocimiento del **derecho ajeno**; nuestro empeño humanista por ser cada vez más **inclusivos** en todos los ámbitos de la convivencia.

Así como **Virginia Woolf** escribió: *“No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente”*, tampoco hay amenazas que puedan conmovir los **cimientos éticos** de esta Europa a la que pertenecemos. Las **políticas de seguridad coordinadas a todos los niveles**, en lo nacional y en lo transnacional, deben perseguir **infatigablemente ese objetivo**, sirviéndose de **todos los instrumentos democráticos y legales que tienen a su disposición**.

Apoyamos decididamente el **reciente acuerdo suscrito en Bruselas** por los Jefes de Estado y de Gobierno europeos para avanzar en la llamada **cooperación estructurada permanente en materia de Defensa**; así como su compromiso de **coordinar la labor de prevención y lucha contra el extremismo**; **acabar con la financiación del terrorismo y facilitar el intercambio de información entre las fuerzas de seguridad, incluida la relativa a los combatientes extranjeros y los individuos radicalizados**.

Compartir información y coordinar a los cuerpos de seguridad es una tarea tan urgente como imprescindible, pero no debemos olvidar que también en esta nueva forma de terrorismo indiscriminado **las víctimas y sus familias deben ser el faro que guíe nuestro comportamiento**. Acompañarlos, ofrecerles la ayuda que necesiten y tenerlos de forma permanente a nuestro lado será la mejor garantía de que también derrotaremos a esta nueva forma de violencia que cuestiona los valores de libertad y convivencia esenciales que están en el corazón de la Europa de nuestros días.

También es **obligado**, en un día como hoy, manifestar nuestro **agradecimiento a miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. Hombres y mujeres** con un inquebrantable sentido de la **responsabilidad**, que exponen generosamente sus vidas para proteger y para socorrer a **una ciudadanía cada vez más agradecida de contar con ellos**; cada vez más admiradora del trabajo que llevan a cabo; cada vez más inspirada por su **entrega y su profesionalidad**.

Señor Presidente,

Queridas Asociaciones de Víctimas,

Señoras y Señores:

Jamás habríamos deseado tener que remitirnos a la memoria y al sufrimiento de quienes hoy homenajeamos aquí. Pero de manera **injustificable y arbitraria**, un día el odio y la crueldad de unos asesinos se cruzaron en su camino. **El consuelo y la reparación son imposibles**, pero al menos permitid que os digamos, con el más solemne de los compromisos, **que vuestra causa es la nuestra**.

Os lo decimos como representantes de la Nación española, que rechaza la **farsa de quienes pretenden hacer de la violencia una razón; del crimen, un argumento**. Los españoles estamos **dispuestos a levantar nuestra voz** cada vez que el miedo quiera hacer callar a la sociedad libre. **Instituciones y ciudadanos** estamos comprometidos con la defensa de la convivencia y de la libertad, porque **debemos ese compromiso a la memoria de los que nos han sido arrebatados**; a los que han padecido, en sus personas o en las de sus seres queridos, ataques que iban **dirigidos contra todos nosotros**.

En recuerdo y homenaje de esos **hombres, mujeres y niños**, invito a todos los asistentes a guardar un **minuto de silencio**.

Muchas gracias a todos, y buenos días.

Ana Pastor
Presidenta del Congreso